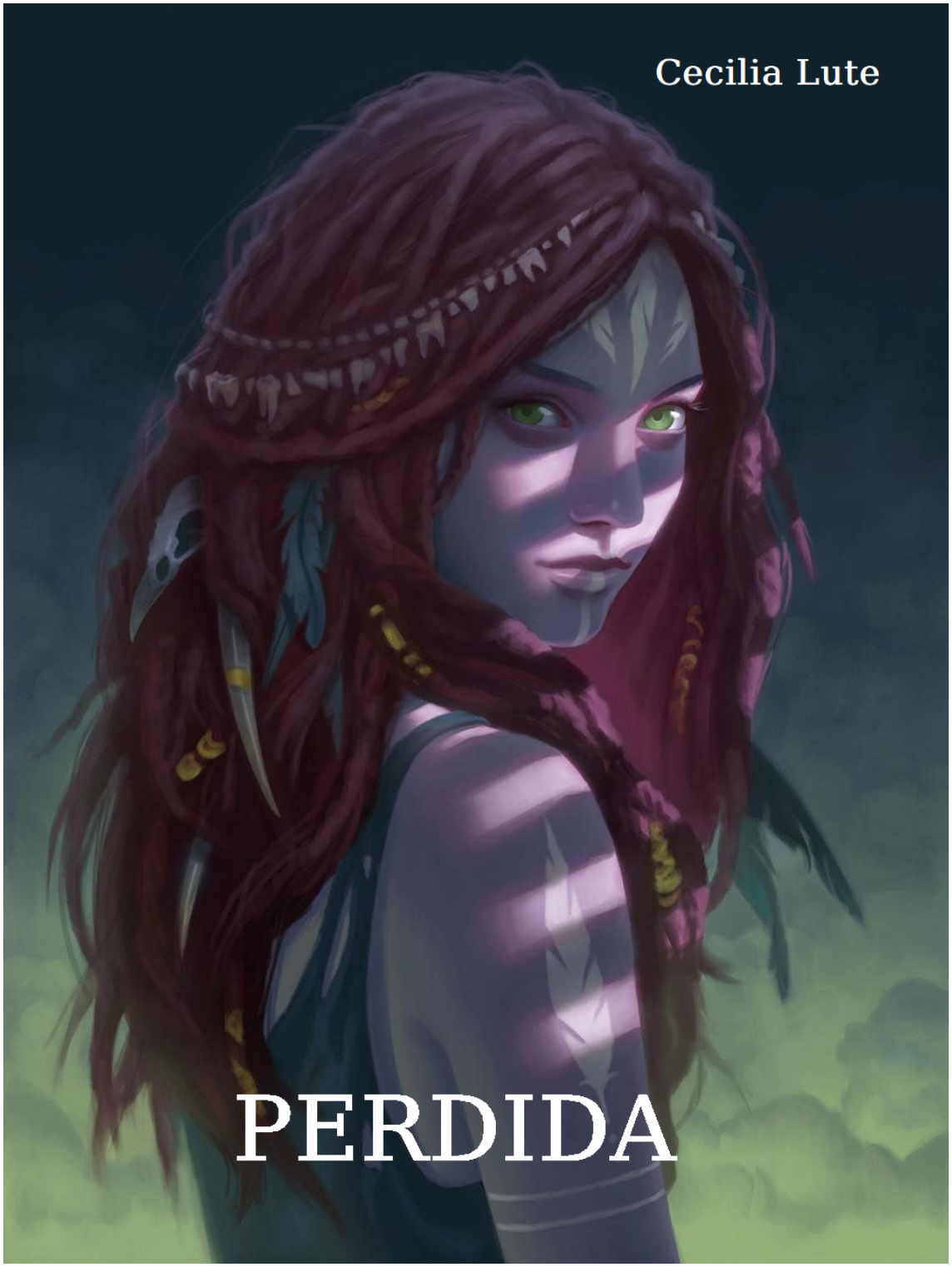
Perdida

Cecilia cecilialute@gmail.com



Capítulo 1

PERDIDA

Voy caminando sin rumbo, no se como fue que llegue aquí, no hay más nada a mi alrededor, parezco perdida en un desierto lleno de espejismos, creo en ellos y cuando camino kilómetros para alcanzarlo me doy cuenta que no están, fue un cruel engaño. Pero igual así sigo caminando, porque veo otro a lo lejos y por más que mi cerebro me diga que allí no hay nada, mis pies siguen caminando hacia ellos, supongo que el corazón quiere creer que ese, si es real.

No sé por donde llegue, ya no hay tiempo de volver atrás, he recorrido mucho y ya estoy perdida. Mis pies ya están llenos de ampollas, mis rodillas lastimadas de tanto caerme, mis manos y brazos, ya no soportan el peso para volverme a levantar de otra, no hay nada, no hay nadie, me encuentro sola en un lugar con muchas ilusiones y muchos engaños, y me doy cuenta que esto no es un desierto es la vida…

Vivimos caminando, en busca de espejismos, en falsas ilusiones, y llega un momento en el que miras atentamente y te preguntas ¿hacia donde? Debí tirar pedazos de pan para saber volver, pero no se puede, por algo salí de allí, solo queda seguir caminando, dejando huellas de sangre por los pies lastimados, seguir hasta que caiga por una última vez.

Total, si no sabes a donde ir no importa el camino que elijas...

Yo solo sigo caminando, sin rumbo, sin destino, pero me llevo mis heridas, algún día me harán recordar que estuve aquí, y si es que puedo salir, contaré con orgullo en mi voz el porque de tantas cicatrices. Ya estoy aquí, y ahora camino sin rumbo, un pie delante del otro, no importa cuanto duela, no importa cuanto sangre, no importa cuantas heridas, caídas, quemaduras y dolores. Ahora solo queda seguir, dejaré si es necesario parte de mi cuerpo y alma en este lugar, pero seguiré caminando, jugaré con la arena si es necesario, hablare conmigo misma de todo lo que nunca pude hablar con nadie. Yo misma me obligare a seguir caminando. No he luchado tanto en vano, y seguiré luchando para salir de aquí.

Tal vez esto sea lo que se necesita para dejar el peso atrás, para ir dejando mochilas, para alivianar mi alma, para poder ser yo misma quien me salve.

Y si no lo logro... Si no lo logro, seguiré aquí, perdida, pero luchando.